



## Póker político

Matías Pascal

# Marco Rubio y el juego de altas apuestas con México



**E**n la mesa de apuestas de la política internacional, Marco Rubio ha decidido ir all-in contra el crimen organizado en México, pero su jugada no es sólo contra los cárteles: el senador republicano está apostando a desenmascarar a los socios incómodos del gobierno de la 4T. Su retórica agresiva, sumada a la de J.D. Vance, muestra que el ala dura del Partido Republicano no sólo está dispuesta a pagar por ver, sino

que busca imponer las reglas de la partida.

Rubio, quien en el pasado se ha distinguido por su enfoque en la seguridad y la política exterior, ha dejado claro que en su baraja México es una pieza clave, pero no necesariamente una mano ganadora. Sus recientes declaraciones sobre el T-MEC revelan que, más allá del discurso sobre el combate a la violencia, el verdadero as bajo la

manga de Washington es la estabilidad institucional.

"México debe garantizar que sus instituciones permitan un buen negocio", afirmó Rubio, dejando entrever que la reforma al Poder Judicial promovida por el expresidente López Obrador es una carta marcada que podría costarle a México el acceso a la mesa del libre comercio.

El mensaje de Rubio es claro: para que México siga siendo un socio confiable, debe demostrar que sus tribunales y sistema de justicia no están al servicio de intereses políticos o, peor aún, de estructuras criminales. Si la administración de Claudia Sheinbaum sigue adelante con su reforma, que busca someter al Poder Judicial a la voluntad del Ejecutivo, entonces la continuidad del T-MEC no estará sobre la mesa sin una renegociación severa.

La jugada es arriesgada para todos los jugadores. Mientras que en Palacio Nacional parecen apostar a que Estados Unidos nunca se atreverá a romper el acuerdo comercial, los republicanos están contando sus fichas y evaluando si es momento de forzar un nuevo trato.

En el fondo, Rubio y Vance están dejando claro que, si México quiere seguir en la partida, tendrá que demostrar que no está haciendo trampas.

La pregunta es si el gobierno de la 4T tiene una estrategia o si simplemente está jugando con una mano débil. En política, como en el póker, el peor error es no saber cuándo retirarse antes de perderlo todo.

¡Ciaooo!

